

sint»: «las declaraciones de numerosos diálogos bilaterales han ofrecido ya a las Comunidades cristianas instrumentos útiles para discernir lo que es necesario para el movimiento ecuménico y para la conversión que éste debe suscitar. Estos estudios son importantes bajo una doble perspectiva: muestran los notables progresos ya alcanzados e infunden esperanza por constituir una base segura para la sucesiva y profundizada investigación» (US 17).

J. R. Villar

Baptista MONDIN, *Gli abitanti del cielo. Trattato di ecclesiologia celeste e di escatologia*, Studio Domenicano, Bologna 1994, 336 pp., 13,5 x 21

Se publica este libro como quinto y último volumen del curso de Teología Dogmática editado por el Studio Domenicano de Bolonia. Después de los tratados dedicados a la Antropología Teológica, a la Cristología, a la Trinidad y a la Ecclesiología, se plantea éste como un complemento del anterior, abordando el tema de la Iglesia celeste después de haber hablado de la Iglesia peregrina.

Los temas que se tratan coinciden en gran medida con los habituales de un tratado de Escatología, pero considerándolos en el interior de la Ecclesiología, como un complemento a lo dicho sobre la Iglesia en el volumen precedente. Se correspondería por tanto con los capítulos séptimo de *Lumen Gentium*, en el que el concilio pasa a hablar de los temas escatológicos dentro de la constitución sobre la Iglesia, y octavo, en el que se trata de uno de los principales «habitantes del cielo», como es la Virgen María.

Si todo lo referido al «cielo» es visto en general con escepticismo dentro de la cultura cientifista tan extendida en la actualidad, la existencia de los habitantes

más numerosos del mismo, los ángeles, es considerada a veces como una creencia anticuada. Y es precisamente a estos espíritus puros a quienes dedica Mondin la primera parte del libro. Lo hace con un discurso propiamente teológico, partiendo de los datos de la fe, empezando por la afirmación clara de que su existencia no es algo opinable sino dogma de fe.

Sigue a continuación el capítulo dedicado a los santos, en el que se incluye un apartado acerca de otra realidad discutida: el purgatorio. Una vez que se ha hablado de los dos grandes grupos de habitantes del cielo, se pasa a hablar de su Reina, la Virgen María, y del Señor del universo y de la historia: Cristo. Por último un quinto capítulo se consagra, a modo de apéndice, a algo que no es del cielo, pero que guarda una estrecha relación con él, precisamente por su radical oposición: el reino del mal y los habitantes del infierno.

En el tratamiento de todos los temas se parte del dato escriturístico y se hace amplia referencia a la Tradición y al Magisterio. Se presenta en este libro la doctrina tradicional acerca de las verdades eternas, con la novedad de su planteamiento, más preocupado de las personas que habitan el cielo que de los eventos últimos en cuanto tales, y poniendo de relieve el carácter comunitario, eclesial, de estas realidades, por lo que se le puede definir, como hace el autor en el prefacio, como un tratado de «escatología de la Iglesia».

A. Hontañón

Peter C. PHAN (ed.), *Church and Theology. Essays in Memory of Carl J. Peter*, ed. The Catholic University of America Press, Washington 1995, 290 pp., 14 x 22

Este volumen de colaboraciones ha sido realizado en homenaje póstumo a

Carl J. Peter, teólogo de reconocido prestigio, docente en la Universidad Católica de América, y durante los años 1977-85 decano de la «School of Religious Studies» de la misma universidad. Miembro de la Comisión Teológica Internacional, y conocido por su participación en la reflexión ecuménica (miembro católico en la Comisión «Fe y Constitución», y participante en varios foros oficiales de diálogo ecuménico). W. Kasper abre las páginas con un prólogo de reconocimiento hacia C. J. Peter. Las dos primeras colaboraciones también se detienen en glosar la figura y obra del teólogo fallecido.

Las demás colaboraciones tratan temas cercanos a los intereses teológicos cultivados por el profesor norteamericano.

J. Komonchak aborda la función de la teología en la Iglesia, en el marco de la relación Iglesia y mundo. Patrick Granfield presenta un *status quaestionis* sobre una de las cuestiones que en el Concilio Vaticano II promovieron amplios debates: la colegialidad episcopal. La colegialidad episcopal sería una realidad única, compleja, que no debe ser modelada desde otras estructuras sociales conocidas. J. Ford, partiendo de algunos escritos de C. J. Peter sobre la infalibilidad pontificia, aborda el tema del magisterio y la infalibilidad en la Iglesia en los diálogos católico-luteranos de los Estados Unidos, proponiendo finalmente algunas cuestiones claves para la teología de la infalibilidad. E. Gritsch realiza una tarea similar, esta vez analizando en los documentos de diálogo el tema de la Justificación por la fe. S. Duffy ensaya, por su parte, una teología de la justificación, repasando algunos autores antiguos y contemporáneos y sus posiciones respectivas sobre la antropología cristiana. D. Power aborda el tema de la penitencia en la vida cristiana, a partir de la penitencia canónica, y los aspectos litúrgi-

cos y espirituales. Finalmente, el editor responsable del volumen, P. Phan, considera aspectos relacionados con la escatología, tomando como base el documento de la Comisión Teológica Internacional sobre cuestiones escatológicas.

Cada uno de estos trabajos necesitaría ser analizado por extenso, pero no es posible. Cabe, en todo caso, llamar la atención sobre la exposición de Granfield acerca del debate sobre la colegialidad, tema conocido ciertamente, pero en el que el A. sabe llevar con acierto la difícil tarea de resumir y exponer la situación actual, con especial referencia a la cuestión del Sínodo de los Obispos y las Conferencias episcopales.

J. R. Villar

Antonio ROYO MARÍN, *¿Se salvan todos?*, «Biblioteca de Autores Cristianos», serie «Minor», Madrid 1995, 190 pp., 10,5 x 17,5

Es bien conocido en nuestro país el dominico P. Royo Marín, como para necesitar de presentación. En esta ocasión, el A. aborda pormenorizadamente una cuestión que ya abordó en su libro «Teología de la Salvación». Se trata de un comentario teológico al dogma de la voluntad salvífica universal de Dios, bajo el aspecto del «número de los que se salvan».

La reflexión parte de la pregunta planteada a Jesús en Lc 13, 23 («¿Son pocos los que se salvan?»), analizando la respuesta de Jesús, de la que concluye el A. que nadie sabe el número de los que se salvan, aunque no se salvan todos los hombres.

El resto del escrito trata de fundamentar lo que llama una solución «optimista», puesto que la fe cristiana funda una religión de amor y misericordia. Repasa la misericordia y justicia divinas, su